

de Alfacar, á legua y media de Granada, donde brota de una fuente grande y hermosa que llaman la fuente de Alfacar, cuyas aguas son muy sabrosas y saludables, y de ella beben casi todos los moriscos, que siguen su costumbre de alimentarse principalmente con frutos y con agua. Esta fuente corre primero por lo alto y luégo desciende á la parte baja de la ciudad, que tiene buenas casas y que está habitada por los españoles que han acudido aquí despues de la conquista: hay en ella una calle muy larga y bastante ancha, que se llama la calle de Elvira, corrupcion del nombre *Iliberis*, y se denomina así porque está en direccion á esta antigua ciudad, cuyas ruinas ó vestigios se descubren como á una legua de Granada; esta calle desemboca en una plaza no muy grande, bajo la cual corre el Darro por una cloaca; llegando por esta calle á la plaza, empieza en ella, á mano derecha, otra llena de toda especie de tiendas, que se llama el *Zacatin*; es medianamente ancha y desemboca en otra plaza grande, hermosa y rectangular, que tiene en uno de sus frentes una pila con muchos caños de agua. Viniendo por el *Zacatin*, ántes de llegar á esta plaza, hay á la derecha una puerta pequeña que da entrada á la Alcaicería, que es un lugar cerrado con dos puertas, cruzado de callejuelas llenas de tien-

das de moros que venden sedas y otras mercancías y objetos diferentes, que es como entre nosotros una *Mercería* ó un *Rialto* (1). Hay aquí infinita variedad de cosas, y especialmente obras de seda. Esta parte de la ciudad que está en el llano es abundantísima de agua que va por cañerías, y cuando la ciudad está llena de fango se abren y la lavan toda, esto es, la parte llana. No sólo entra en la ciudad y para su uso la fuente de Alfacar ántes nombrada, sino que viene el agua de otras muchas partes, pero casi toda ella, por ser muy cruda, es dañosa. Yendo por la orilla del Darro, ya fuera de la ciudad, está la Fuente de la Teja, de donde se surte la mayor parte del vecindario en el verano, porque es muy fresca y dicen que tambien más sana que la de otras fuentes, y fuera de la puerta de Elvira, como á media legua, hay otra fuente que dicen que es sanísima, y se suele traer de ella el agua tambien en el verano; se llama la Fuente de la Reina.

Tiene Granada dos rios, el Darro, que atraviesa la ciudad, y el Genil, que pasa junto á ella por la parte izquierda que está en el llano. A cinco ó seis leguas de Granada hay una alta

(1) El famoso Rialto de Venecia, donde estaban las tiendas en tiempo de Navajero.

montaña, que por tener siempre nieve se llama la Sierra Nevada, y no produce frio en el invierno por estar al Mediodía la ciudad, refrescando el ambiente en verano por la mucha nieve que hay en ella, la cual usan para las bebidas en tiempo de los grandes calores. En esta montaña hay muchas hierbas medicinales, y se halla en ella trigo de várias espigas; en la cumbre hay un lago no muy grande, pero tan profundo que el agua parece negra, y aunque hay quien dice que tiene algo de negra, es clara y trasparente; de este lago nace el rio Genil y se aumenta luégo recogiendo otras muchas aguas, y más allá de Granada recibe el Darro y despues otros rios; pasa luégo por Écija, que es la antigua Astigis, y más adelante por Palma, junto á cuyo pueblo entra en el Bétis. El Genil fué llamado Singilis por los antiguos; riega una gran parte de las tierras por donde pasa y las hace fertilísimas, aunque su agua es muy fria, porque viene de las neveras, de Sierra Nevada, debiéndole la Vega de Granada gran parte de su hermosura. El Darro es más pequeño y corre entre dos cerros que forman un valle lleno de árboles frutales muy delicados, y entre los cuales pasa el rio murmurando entre infinitas piedras que hay en su cauce; las márgenes son elevadas y están cubiertas de verdura, y en ellas hay esparcidas muchas



casas con sus jardines, que ocultan los árboles; el río se divide en tantas partes que aún parece ménos caudaloso de lo que es, y tiene siempre poca agua, salvo cuando crece con las lluvias. Por todos aquellos collados aprovechan las aguas, ya para regar, ya para molinos, y llevan una parte por lo alto, tomándola de sitio conveniente, y otra corre por el pié de los cerros; la de arriba va á trechos bajo tierra y á trechos descubierta, que es curioso de ver, y presta gran utilidad. El vallecito por donde pasa el río es muy bello y deleitable, y recibe tanta gracia del riachuelo como éste de aquél; está cultivado en toda su extensión, y tan lleno de árboles frutales, que parece un bosque; donde no está labrado está lleno de arbustos, de helechos y de otras plantas semejantes. Por este valle corre el Darro ántes de entrar en Granada, y entrando pasa al pié del monte en que está la Alhambra, atraviesa la ciudad pasando por debajo de la plaza que ántes dije, y al salir de los muros entra en el Genil.

Como ántes la ciudad no era de cristianos hay en ella pocas iglesias; sin embargo, tiene la de Santa Isabel, fundada por la Reina Católica en lo alto de la Alcazaba, que es convento de monjas; y en la parte llana de la ciudad se está labrando la catedral, que ha estado y está todavía en la mezquita de los moros.





Junto á esta iglesia, el Rey y la Reina fabricaron una hermosa capilla, que mejor pudiera llamarse iglesia, y dispusieron que se dijera de continuo en ella muchas misas por sus almas y que hubiese para la misa cantada un buen coro de cantores; aquí mandaron labrar sus sepulcros, *que para España son bastante bellos*, y mientras se hace el sepulcro del Rey Felipe (1) está su cuerpo depositado en una tumba alta de madera; esta capilla está destinada á panteon de los Reyes y Reinas de España por haber conquistado esta tierra de los infieles. A los lados del altar mayor están el Rey y la Reina de bulto y pintados, y en otros dos altares más bajos están la Reina con todas sus hijas, y en el otro el Rey con el príncipe Don Juan, su hijo, todos de bulto. La Reina dejó á esta capilla todos sus libros, medallas, vasos y cosas semejantes, que se guardan en la sacristía. También dejaron los Reyes mucha plata y muchos tapices y paramentos de seda y oro y paños para todos los altares y para poner en sus sepulturas los días solemnes. Todos los altares tienen su servicio de plata, y los frontales son bellísimos, de diversas suertes de seda, siendo tantos, así como las vestiduras del clero, que se mudan cada semana;

(1) El Hermoso.

tambien hay tapices para el coro. Hay en el sagrario muchísimas reliquias dejadas asimismo por los Reyes Católicos. Delante del coro hay una reja primorosamente labrada, que dicen costó mucho dinero. Los sepulcros están en medio del coro y dentro de la reja.

La iglesia mayor que se está edificando está junto á esta capilla, que formará parte de ella. Tambien está sepultado en Granada el Gran Capitan, y sus herederos están labrando la iglesia de San Jerónimo para colocar en ella su sepulcro, segun dejó mandado. San Jerónimo está fuera de la ciudad, y la iglesia será hermosa; lo es ya el monasterio, que pertenece á la órden de los jerónimos: tiene jardines, fuentes y dos claustros bellísimos que no los he visto tales en ninguna parte; cada claustro tiene en el centro una fuente, pero el uno es mayor y más suntuoso que el otro, y tiene hermosos naranjos, enramadas de mirtos y otras plantas. Hasta que se acabe la iglesia, el cuerpo del Gran Capitan está depositado en San Francisco, y al rededor de la iglesia hay multitud de banderas ganadas en diferentes batallas. El Gran Capitan tenía aquí su casa y residencia, y aunque al principio tuvo poca renta, con sus proezas y merecimientos las hizo subir á cuarenta mil ducados, dejando ademas tal fama, que ha oscurecido la de todos

los que vivieron en su siglo. Fuera de la Puerta de Elvira se está labrando un hermoso hospital, fundado asimismo por los Reyes Católicos; es todo de piedra y será bellissimo cuando se acabe; un poco más allá se está levantando un monasterio de Cartujos que habitaban ántes en un montecillo que está hácia la derecha, y ahora se establecen en la llanura; á mi parecer la Cartuja vieja era uno de los sitios más hermosos y alegres que se podian encontrar; porque tenía muy buenas vistas, y aunque estaba retirado de la comunicacion de las gentes, el sitio era frondoso lleno de fuentes y con muchos arrayanes. Todo el espacio que hay desde este sitio á Granada es hermosísimo, poblado de casas con sus jardines, fuentes, mirtos y bosquecillos, y algunas tienen grandes estanques; y aunque esta parte sea la más bella, no se diferencian mucho los demas alrededores de Granada; así las colinas como el llano que llaman la Vega todo es bello y apacible á maravilla, abundante hasta el extremo de agua, lleno de árboles frutales; ciruelos de todas clases, melocotones, higos, albérchigos, albaricoques, guindos, membrillos y otros tales que no dejan penetrar el sol entre sus ramas. Todas las frutas son muy buenas, pero las que llaman guindas garrafales son las mejores del mundo;



ademas de los árboles dichos, hay tantos granados, tan buenos y hermosos que no pueden serlo más, y hay gran variedad de uvas, entre ellas las moscateles, llamadas *cibibies*; no tienen grano; y no faltan olivares tan espesos que parecen montes de encinas.

Por todas partes al rededor de Granada, así en las colinas como en la llanura, hay tantas casas de moriscos, aunque muchas las cubren los árboles, que todas juntas formarian otra ciudad no menor que Granada; las más son pequeñas, pero todas tienen agua y rosas, mosquetas y arrayanes, y están muy cultivadas; mostrando que el país era más bello que ahora, cuando estaba en poder de los moros, pues se ven muchas casas arruinadas y jardines abandonados; porque los moriscos disminuyen en vez de aumentar, y ellos son los que cultivan la tierra y los que han sembrado los muchos árboles que hay. Los españoles, lo mismo en el reino de Granada que en el resto de España, ni son muy industriosos ni siembran ni cultivan de buena voluntad la tierra, sino amigos de la guerra y van á ella ó á las Indias para adquirir riquezas por estos caminos mejor que por otros (1).

(1) Estos rasgos de nuestro carácter están fielmente observados por Navajero; las aventuras han tenido siempre un atractivo irresistible para los españoles, que repugnan el trabajo pa-

Aunque no haya en Granada tanta gente como en tiempo de los moros, es todavía muy populosa, y no hay en España país donde acudan más forasteros. Los moriscos hablan su antigua y nativa lengua, y muy pocos quieren aprender el español; son cristianos á la fuerza y están poco instruidos de nuestra fe, pues en esto se pone poquísimo cuidado, por ser más provechoso á los clérigos que estén así que no de otra manera; de suerte que en secreto ó son tan moros como ántes, ó no tienen ninguna religion; son muy enemigos de los españoles, que no los tratan por cierto muy bien. Las mujeres todas visten á la morisca, que es un traje muy fantástico; llevan la camisa que apenas les cubre el vientre, y zaragüelles, que son una especie de bragas de tela pintada, en los que basta que entre un poco la camisa; las calzas que se ponen encima son de paño ó de otra tela y muy anchas y arrugadas, de manera que hacen las piernas muy gruesas; no gastan chinelas, sino zuecos pequeños y ajustados; se visten sobre la camisa un jubon ajustado y corto con las mangas asimismo ajustadas como

ciente y continuo que produce el ahorro y forma los capitales; por eso la lotería es una institucion nacional, y cuando no hay mundos que descubrir ni conquistar, cogemos el fusil para hacernos guerrilleros, sirviendo á gusto si repartimos el tiempo entre la pelea y la holganza.

una casaca morisca de dos colores vivos, y encima un manto de tela blanca que las cubre hasta los piés, en el que se rebozan de modo que como ellas no quieren no se les ve el rostro; el cuello de la camisa es ordinariamente labrado, las que son ricas, con oro, así como el manto, que suele tener una cenefa de oro: en lo demas del traje tambien se diferencian mucho las ricas de las que no lo son, aunque la forma es siempre la misma. Todas llevan los cabellos negros y se los tiñen con una cosa que no tiene muy buen olor; todas se quiebran los pechos para que crezcan y cuelguen mucho, porque juzgan que es esto bello; píntanse las uñas con alcohol (1), que es de color encarnado; se ponen un tocado redondo (turbante) que da al manto que las cubre la misma forma; usan mucho los baños, así los hombres como las mujeres, pero éstas principalmente.

Dicen que en tiempo de los moros el rey de Granada tenía más de cincuenta mil de á caballo; hoy no hay casi un caballero, y la gente que queda es plebeya y vil, salvo muy pocos. Cuando los Reyes Católicos conquistaron este reino otorgaron á sus habitantes que no entraria en él la Inquisicion en cuarenta

(1) Me parece que debe ser bermellon ó cinabrio, pues el alcohol es la galena ó sulfuro de plomo de color gris metálico.



años, que acaban dentro de pocos meses; de manera que ántes que yo termine mi embajada entrarán aquí los inquisidores, lo que podría fácilmente arruinar esta ciudad si se procede severamente contra los moriscos; verdad es que, segun dicen, los inquisidores vendrán más bien á pesquisar á los cristianos que á los moros; porque con el escudo del privilegio que ha tenido Granada, ha venido á vivir á ella mucha gente sospechosa de herejía para estar seguros; pero áun esto dañará mucho á la hermosura y grandeza de la ciudad, porque éstos labran hermosas casas y son ricos mercaderes (1), y si no vienen nuevos y se acaba con los antiguos, todo irá prontamente empeorando.

No hay en Granada gentes de grandes rentas: salvo algunos señores que aquí tienen estados, los más de los cristianos son mercaderes y hacen buenos tratos en seda, que es muy fina toda la de esta tierra. Los gusanos no se crián con las hojas del moral blanco, por lo que hay poquísimos, sino con la de la morera negra, de donde puede inferirse que la morera es la que hace que la seda sea buena. Se la-

(1) Sin duda aquí se habla de los judaizantes que se refugiaron en Granada huyendo de la terrible persecucion que sufrieron en Sevilla y otros lugares, en tiempo de los Reyes Católicos. (Véase Llorente, *Historia de la Inquisicion*, tomo 1.)

bran aquí muy buenos paños de seda y en toda España se tienen en mucho aprecio los granadinos; pero no se hacen tan buenos como en Italia, pues, aunque hay muchos telares, no se conoce bien el arte de tejer; los tafetanes son, no obstante, muy buenos, quizá mejores que en Italia, así como las sargas; los terciopelos no son tampoco malos, pero los de Valencia son mejores; lo demás no se sabe hacer muy bien.

La ciudad tendrá cuatro millas y media ó poco más de circuito, pero sería más extensa si fuese llana; tiene muchas puertas, y las principales son la de Elvira, la de Guadix y la de la Rambla, donde está la tela.

Los Reyes Católicos tuvieron gran trabajo para ganar este reino á los moros con los que siguieron una larga guerra, y al fin lo lograron con gran paciencia y porque la discordia estalló entre los dos reyes de Granada, tío y sobrino. El tío tenía la Alhambra y la Alcazaba, y el sobrino el Albaicin; éste capituló con el Rey Católico, y aún con media ciudad en su poder costó al Rey mucha fatiga dar fin á esta empresa. La reina Isabel acompañó siempre á su marido en esta guerra, y con su claro ingenio, ánimo varonil y esfuerzo poco común en los hombres, cuanto mas en las mujeres, no sólo le prestó grande ayuda, sino

que, segun se afirma en toda España, fué quien más hizo para la conquista de este reino. Fué la Reina mujer extraordinaria y virtuosísima y se habla en esta tierra mucho más de ella que del Rey, el cual fué, no obstante, prudentísimo y extraordinario en su tiempo.

La guerra de Granada fué notable; no habia entónces tanta artillería como despues se ha inventado, y se conocian mejor los hombres valerosos que ahora pueden conocerse; todos los dias se andaba á las manos y se hacía alguna hazaña; toda la nobleza de España acudió á la guerra, y todos deseaban señalarse y ganar fama, de suerte que en esta guerra se formaron los hombres animosos y los buenos capitanes de España; en ella un hermano mayor del Gran Capitan adquirió grandísima fama y honra, y él mismo empezó aquí á darse á conocer, preparándose para sus futuras hazañas. A más de estos estímulos, la Reina con su córte lo fué grandísimo; no habia caballero que no estuviese enamorado de alguna dama de la córte, y como estaban presentes y eran testigos de cuanto se hacía, dando con su propia mano las armas á los que iban á combatir, y con ellas algun favor, ó diciéndoles palabras que ponian esfuerzo en sus corazones y rogándoles que demostrasen con sus hazañas cuánto las amaban: ¿qué hombre, por vil que



fuese y por cobarde y débil, no habia de vencer tras esto al más poderoso y valiente enemigo, y no habia de desear perder mil veces la vida ántes que volver con vergüenza ante su señora? Por esto se puede decir que en esta guerra venció principalmente el amor.

A cinco leguas de Granada hay un lugar llamado Alhama, donde hay hermosos y saludables baños. Granada está en la Bética, que ahora se llama Andalucía, y su jurisdiccion llega al Estrecho de Gibraltar; en él se comprenden muchas tierras interiores y de la costa, de las que no escribo ahora por no ser más largo, y sobre las que podria hacer un volumen. Pasadlo bien y esperad un dia de estos una carta sobre mis asuntos particulares, pues ésta sobre las cosas de Granada la he escrito por complaceros. Salud al Sr. M. Raimundo Torre y á Fracastoro.

De Granada, el último de Mayo de mil quinientos veintiseis.





## APÉNDICE

### APÉNDICES.



APÉNDICES



## APÉNDICE I.º

**C**OMO en otra parte diximos, está la cibdad de Toledo en el medio de esta provincia y casi de toda España, puesta en lugar alto y áspero y algo dificultoso de andar. De cuyas tres partes las dos cerca el rio Tajo y la defiende en tiempo de guerras de combates y entradas de los enemigos, y la otra tercera parte es muy fortalecida de dos cercas y fuertes muros y de ciento y cincuenta torres, con las cuales es tan fuerte como las otras que el rio defiende. Mas porque muchos han escrito de las cosas dignas de memoria desta cibdad muy largamente, yo las tocaré en suma. Ansí que Toledo, á juicio de muchos, es cabeza desta provincia, la qual excede á todas las otras regiones de España en nobleza y fertilidad de la tierra y tambien en la disposicion del cielo. Es asimismo hermosura y honra de

todas las otras principales cibdades de España. Hay en ella muchos nobles caballeros y de alta sangre: muchos varones ilustres y muy gran número de cibdadanos. Y no solamente la hacen noble los caballeros, mas tambien la adornan mucho los sacerdotes y estudios de letras, y tan bien proveida de todos oficios y artes mecánicas que en ella se ejercitan mucho, y principalmente en labor y ejercicio de lanas y telas, por las cuales dos cosas viven en esta cibdad más de diez mil personas. Es de mas desto la cibdad muy rica, por los grandes tratos de mercaderías, las cuales se cargan en ella para todo el Reino, y por esto es muy bastecida de todas previsiones y mantenimientos que traen los que vienen á llevar mercaderías para los otros lugares. De manera que muchas veces valen los bastimentos en Toledo más baratos que en los mismos lugares de donde los traen. Es la cibdad de Toledo repartida en veintitres colaciones, las quales son todas muy noblecidas por causa del muy magnífico y venerable templo de Nuestra Señora que en el medio de toda la cibdad fué edificado; el qual, sin comparacion, es el más excelente, rico y suntuoso que quantos hay en España, y por mejor decir en toda la cristianidad, así en la forma como en la manera de los edificios, riquezas, oficios, sacrificios y ór-



denes que en ello se tienen. Toda luz entra en este santo templo y muy grande alegría por vidrieras pintadas de imágenes y historias; porque contamos en esta muy hermosa iglesia setecientas y cincuenta vedrieras de diversas y muy hermosas colores. Es la iglesia toledana, sin duda, más rica que las otras todas en ornamentos de seda, brocado bordado y reliquias muy señaladas, en sus vasos de oro con muchas piedras y otras pedrerías de gran valor. Maravillosa cosa es de ver las procesiones desta iglesia, todas las fiestas con capas ricas llenas de perlas y otras piedras preciosas de diversos colores y de grande estima. Ay para cada fiesta su manera de capas segun conviene, ó coloradas, ó blancas, ó anaranjadas, ó verdes, ó açules. Entrase en esta sancta iglesia por seis puertas: las tres por la parte occidental y las dos al Mediodía y la una hácia el Norte. Son todas muy grandes y hermosamente chapadas, encima de las cuales hay muchas y grandes obras de imaginerías, y otras cosas muy vistosas. Ay tambien dos púlpitos muy hermosos y más ricos. Hay más un altar en el qual celebró Sant Illefonso revestido por mano de Nuestra Señora la Vírgen Madre de Dios. Mas ¿qué diré del sagrario y de las reliquias y riqueças que en él están? Ay asimismo entre las otras capillas una del ayuntamiento

que se dice el cabildo, en gran manera rica y muy hermosa, en la qual están pintadas las imagines y figuras de todos los arçobispos y prelados que han sido desta iglesia, cuyo arçobispo es de muy grande autoridad y primado de las Españas, y la segunda persona despues del Rey, no solamente en dignidad, mas tambien en vasallos y villas muy principales, tiene más de quinze muy populosas, y otros muchos lugares pequeños. De lo qual todo y de sus rentas y diezmos, tiene más de ochenta mil ducados de renta cada año. Y los otros beneficiados de la misma iglesia tienen entre todos cada un año ciento y tantos mil. Danse de esta sancta iglesia muchas limosnas cada dia, mayormente que se reparten cada dia ocho hanegas de pan cocido á personas envergonzantes y más á comer á treinta pobres continuamente de la renta del perlado, y otras limosnas muy grandes para casar huérfanas y para sustentar viudas y pobres necesitados. Ay en Toledo muchos monasterios de frailes y monjas y beatas, ansí dentro de la cibdad como fuera della, todos observantes. Mas contamos en ella diez y siete plaças, en las quales se venden todas las cosas necesarias en abundancia. Otrosí, ay dos hospitales; el uno dellos tiene de renta más de cinco mil ducados, con los quales se curan los enfermos y se crian los

niños echadizos y de parientes inciertos. De manera que de continuo ay más de cuatrocientos niños á criar. Ay tambien otro hospital que tiene de renta medio cuento, en que se curan los enfermos de las buas (1), y otro digno de memoria para los pobres de seso y que carecen de juicio, en el qual ansimismo se da de comer y todo lo necesario á doce personas ancianas de buena vida que no pueden trabajar, y otros muchos que por causa de brevedad los dejamos. Son las casas desta cibdad muy espesas y muchas calles angostas y no muy llanas; y por ende, como dijimos en el principio, dificultosas de andar, porque ay muchas subidas y abajadas. Son las casas por la mayor parte grandes y hermosas y de muy ricos y alegres aposentos, las quales son mucho mejores por de dentro que por de fuera parecen, de las quales más de cuatro mil tienen sus patios cuadrados y ladrillados con sus poços. Mas agora viniendo á lo de fuera de la cibdad, digo que el rio Tajo hace la cibdad de Toledo muy abundante de muchas cosas, no solamente de buenos peces y anguilas muy buenas y grandes, mas tambien de huertas y frutas y mucha madera que por él se trae de muy léjos hasta

(1) Es decir de lo que despues se llamó morbo gálico ó sífilis, que hacía por entónces grandes estragos.



las puertas de la cibdad, y las aguas, que descienden por arenas de oro, muy saludables. Tiene más por la parte oriental dos sotos en las dos riberas, los más fértiles y fructíferos de toda España, los cuales sotos tienen en largo por la una y la otra parte más de cinco millas, y por la otra parte occidental casi otro tanto, y más ay por los lados de la cibdad muchos olivares, viñas y almendrales y otros árboles. En la comarca desta cibdad ay muchas villas y otros lugares abundantísimos de pan y vino y todas las cosas necesarias, de que la cibdad está siempre muy bastecida. Muchas otras cosas desta cibdad pudiera escrebir, que las deixo por no ser prolixo, y porque del fundador desta cibdad hay muchas opiniones yo no sé cosa cierta que pueda decir, sino, como dicen algunos, que la edificó Hércules, lo qual no me satisface, porque no veo autoridad en que se fundan ni tampoco razon, y porque Hércules, como en otra parte escrebí, en España no hizo cosas memorables. Verdad es que yo leí en un libro muy antiguo sin título y sin nombre del autor que lo habia escripto, en el qual se afirmaba que Ptolomeo y Bruto habian edificado á Toledo, mas no decia cuál Ptolomeo y cuál Bruto habian sido. Mas segun mi parecer, es Toledo edificio muy antiguo, del qual Plinio y Strabon hacen mencion.

De fuera de la cibdad á la parte septentrional, parecen señales muy antiguas de un grande teatro que hubo en el campo que dicen hoy la Vega, el qual, aunque está todo por el suelo derribado, bien se parece la forma que tuvo y tambien haber sido obra más de romanos que de otra gente.

Lucio Marineo Siculo. *De las cosas memorables de España*, libro II, fólío 12.









## APÉNDICE 2.º

*Del hermoso sitio de Sevilla, nótase que sus muros nunca fueron rompidos, y descríbese la corriente de Guadalquivir desde sus fuentes hasta la mar. Cap. v.*

**M**ATERIA muy ancha se avia ofrecido para (si yo tuviera espacio) poder bien extender la pluma acerca de muchas antiguas fundaciones y fertilidad maravillosa en cualesquiera cosechas y provechos de los pueblos, que son en la jurisdiccion de Sevilla en el capítulo próximo referidos, con la descripcion de sus alegres campos, rios y fuentes, y antiguallas y excelencias harto notables. Mas no puedo ya ménos que acudir á donde me llama el principal depósito de la misma Sevilla, considerando de camino su alegre y maravilloso sitio en lo bueno y mejor de toda la Andalucía, desviada por

todas partes de sierras y montañas. Por lo qual su sitio es en extremo agradable, siendo como es en extremo espaciosa y de la mayor llanura que otra ninguna ciudad, que yo sepa, sin alguna peña, ni cosa (como dicen) en que tropezar ni que enoje la vista. Hermosean mucho la ciudad sus hermosos muros, con la muchedumbre de sus torres y almenas. En cuyo propósito yo hallo dos cosas de consideracion: la una es el ánimo y braveza del fundador ó del que hizo su cerca y muro. Pues ¿quien los pronosticó á ellos que avia de venir á ser esta ciudad tan magnífica, tan insigne y populosa, para que luégo, al principio de su fundacion antiquísima, le diesen tan grande y maravilloso circuito, en forma redonda, que la hace muy más hermosa y vistosa?

La otra, que no se lea desta ciudad, aver sido arrasada su cerca, rota ni aportillada, áun con aver sido Sevilla tan asaltada y combatida, y aver pasado y sufrido tantos y tan terribles asaltos y combates en tiempos antiguos y de tanta turbacion y contínuas guerras de todas las naciones que las tuvieron en España. Esto mismo osó afirmar el autor de la crónica del Rey D. Juan el segundo, siendo la primera vez que fué rompida la muralla de Sevilla, la que él señala en el capítulo ochenta y seis de la misma crónica; y la ocasion que